



Consejo de Seguridad

Distr. general
21 de noviembre de 2000
Español
Original: inglés

Informe de la Misión del Consejo de Seguridad a Timor Oriental e Indonesia

(9 a 17 de noviembre de 2000)

I. Introducción

1. El 8 de septiembre de 2000, el Consejo de Seguridad aprobó su resolución 1319 (2000). En su carta de fecha 25 de octubre de 2000 (S/2000/1030), el Presidente del Consejo informó al Secretario General de que los miembros del Consejo habían convenido en enviar una misión a Timor Oriental e Indonesia los días 9 a 18 de noviembre de 2000. El mandato de la Misión era el siguiente:

a) En Timor Oriental, examinar los progresos realizados en la aplicación de la resolución 1272 (1999) del Consejo de Seguridad;

b) En Indonesia, examinar la aplicación de la resolución 1319 (2000) del Consejo de Seguridad.

2. Tras celebrar consultas entre sí, los miembros del Consejo de Seguridad decidieron que la Misión estuviera integrada como se indica a continuación:

Namibia (Embajador Martin Andjaba, Jefe de la Misión);

Argentina (Ministro Luis Enrique Cappagli);

Malasia (Embajador Hasmy Agam);

Túnez (Embajador Othman Jerandi);

Ucrania (Embajador Valeri P. Kuchynski);

Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte (Embajador Stewart Eldon);

Estados Unidos de América (Embajadora Nancy Soderberg).

II. Actividades de la Misión

3. Antes de la partida de la Misión, sus miembros celebraron reuniones oficiosas con representantes de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y de los Estados Miembros que han aportado personal militar y de policía civil a la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) y con el Sr. Jose Ramos-Horta, miembro del gabinete de Timor Oriental encargado de las relaciones exteriores. El propósito de esas reuniones consistió en escuchar, antes de la partida de la Misión, una amplia variedad de opiniones de las demás partes interesadas.

4. La Misión partió de Nueva York el 9 de noviembre y viajó a Timor Oriental (12 y 13 de noviembre) por invitación del Representante Especial del Secretario General y Administrador de Transición para Timor Oriental, Sr. Sergio Vieira de Mello, y a Timor Occidental y Yakarta (14 a 17 de noviembre) por invitación del Gobierno de Indonesia. Los miembros de la Misión expresaron su gratitud al Representante Especial del Secretario General y a los funcionarios de la UNTAET, así como a las autoridades indonesias, por haber facilitado las visitas, las cuales les habían permitido observar de cerca la situación en Timor Oriental y la labor de la UNTAET, así como la situación de los refugiados en Kupang y Atambua.

* Publicado nuevamente por razones técnicas.

5. En Timor Oriental, la Misión celebró conversaciones detalladas sobre la aplicación de las resoluciones del Consejo de Seguridad 1272 (1999) y 1319 (2000) con el Representante Especial del Secretario General y el personal superior civil y militar de la UNTAET, el Gabinete de la Administración de Transición de Timor Oriental, el Comandante de las Fuerzas Armadas de Liberación de Timor Oriental (FALINTIL), las diez oficinas del cuerpo diplomático en Timor Oriental (Australia, Brasil, Estados Unidos, China, Indonesia, Irlanda, Japón, Nueva Zelandia, Portugal y el Reino Unido) y representantes de organizaciones no gubernamentales de Timor Oriental, así como con figuras destacadas de Timor Oriental, entre ellas Xanana Gusmao, Jose Ramos-Horta y Mario Carrascalao. En Dili, la Misión visitó el sitio en que había ocurrido la matanza de Santa Cruz y depositó ofrendas florales para conmemorar el noveno aniversario de esos asesinatos. Los miembros de la Misión visitaron el distrito de Suai, en el sector occidental, donde recibieron información detallada del personal civil y militar de la UNTAET, se reunieron con representantes de la comunidad y visitaron el sitio en que había ocurrido la matanza de la iglesia de Suai en 1999 y un hospital en que se llevaba a cabo un proyecto de rehabilitación.

6. En Kupang, la Misión celebró extensas consultas con el Gobernador de East Nusa Tenggara, que incluye Timor Occidental, Piet Tallo, el Comandante Militar de Udayana, Teniente General Kibi Syhakri, el Jefe de Policía de East Nusa Tenggara, General de División E. Maole Mangku Pastika, con representantes del Ministerio de Relaciones Exteriores y del Gobierno local y con representantes de organizaciones no gubernamentales. La Misión visitó la oficina de la policía regional para presenciar la destrucción de cierto número de armas que habían sido confiscadas y el campamento de refugiados de Noelbaki. En Atambua, la Misión visitó el campamento de refugiados de Haliwen, así como el reasentamiento de Umaklaran, y celebró conversaciones con representantes de la sociedad civil y de organizaciones no gubernamentales. En honor de los funcionarios que habían sido asesinados, los miembros de la Misión depositaron el 6 de septiembre de 2000, ofrendas florales en la oficina del ACNUR, donde se les facilitó información sobre los acontecimientos que habían culminado en los asesinatos. En Yakarta, la Misión se reunió con la Vicepresidenta, Sra. Megawati Sukarnoputri, y con funcionarios superiores del Gobierno, entre ellos el Ministro de Coordinación de Asuntos Políticos, Sociales y de Seguridad, Sr. Susilo

Bambang Yudhoyono, el Presidente de la Cámara de Representantes, Sr. Akbar Tandjung, el Procurador General, Sr. Marzuki Darusman, y el Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Alwi Shihab, así como con miembros de la Comisión Nacional de Derechos Humanos (Komnas HAM), y con representantes del cuerpo diplomático, los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales.

III. Aplicación de la resolución 1272 (1999) del Consejo de Seguridad

A. Seguridad y orden público

7. La situación general de seguridad imperante en Timor Oriental es relativamente estable y el índice general de delincuencia es notablemente bajo. La policía civil se ha desplegado ya en todos los distritos y, a excepción de 10 de ellos, en todos los subdistritos. Ha proseguido la capacitación de los miembros del Servicio de Policía de Timor Lorosa'e; sin embargo, al ritmo actual de esa capacitación, impuesto por las limitaciones presupuestarias, el requisito de capacitar a un contingente de 3.000 cadetes no se podrá alcanzar hasta el 2006. Por consiguiente, el Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de Mello, ha recomendado que se reasigne una porción del presupuesto prorrateado de mantenimiento de la paz correspondiente al personal de policía internacional a fin de acelerar la capacitación de la fuerza de policía nacional de Timor Oriental. Sin embargo, es probable que el personal de policía internacional tenga que permanecer en la zona después de la fecha de la independencia. **La Misión recomienda que esa información se tenga en cuenta en la planificación de la presencia de las Naciones Unidas después de la UNTAET y, además, recomienda que el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y otras organizaciones competentes de las Naciones Unidas analicen con urgencia la posibilidad de prestar su asistencia para acelerar la capacitación del Servicio de Policía de Timor Lorosa'e.**

8. Uno de los aspectos fundamentales de la implantación de un sistema eficaz para mantener la ley y el orden público será la constitución de un sistema judicial que funcione a cabalidad. Esa tarea ha resultado difícil, debido a la total ausencia de capacidad local en esa esfera y a las demás tareas apremiantes a las que la UNTAET dio prioridad al principio de sus operaciones.

Si bien la UNTAET ha realizado progresos en la elaboración de un sistema de administración de tribunales, los servicios de fiscalía, el sistema de defensores públicos y los servicios penitenciarios, el sector judicial sigue afectado por una grave escasez de recursos. Por consiguiente, el sistema en vigor no puede someter a proceso judicial a los sospechosos que ya han sido arrestados, algunos de los cuales han permanecido detenidos durante casi un año. Además, la UNTAET está teniendo considerables dificultades para someter a juicio a los responsables de las violaciones graves de los derechos humanos ocurridas en Timor Oriental en 1999. **En esas circunstancias, es particularmente importante que la UNTAET examine todos los medios disponibles de atraer los recursos necesarios y que las decisiones relativas a la tramitación de investigaciones sobre delitos graves reflejen, en la medida en que sea posible, las expectativas de los timorenses orientales. El Representante Especial del Secretario General informó a la Misión de que había intentado llevar a cabo un análisis del sector judicial y propondría una solución a esa apremiante cuestión, así como modos de resolver la escasez de personal calificado y de recursos financieros. La Misión acogió con beneplácito esa oportuna iniciativa e instó al Consejo de Seguridad a examinarla con carácter prioritario.**

9. La UNTAET ha realizado progresos considerables en lo que respecta a afrontar las amenazas que representa para la seguridad la infiltración de milicias procedentes de Timor Occidental. Hace varios meses, un contingente de hasta 150 milicianos, en grupos de 20 a 30, estaba realizando operaciones en los sectores occidental y central. Para luchar contra esa milicia, la fuerza de mantenimiento de la paz ha adoptado medidas enérgicas y decisivas, facilitadas en gran medida por la información que le había dado la población local. Esas medidas dieron lugar a una reducción de las actividades de las milicias en Timor Oriental y provocaron el regreso de cierto número de milicianos a Timor Occidental. La Misión respalda el modo en que la UNTAET ha afrontado esa amenaza. Sin embargo, la constante crisis de los refugiados en Timor Occidental, la continua presencia de los miembros de milicias en los campamentos de refugiados y la posibilidad de nuevos regresos en gran escala, en los que es muy probable que haya miembros de la milicia, siguen constituyendo una fuente de inestabilidad en toda la isla de Timor. Los timorenses orientales han expresado su deseo de tener su propia fuerza de defensa a partir de la independencia,

en consonancia con las recomendaciones formuladas en la Opción 3 del estudio realizado recientemente por el King's College de Londres. El Gabinete de Transición de Timor Oriental respaldó recientemente la propuesta de una fuerza de 3.000 efectivos, como se había recomendado. Las modalidades para llevar a la práctica esa propuesta se determinarán en la reunión de donantes que se celebrará en Dili del 21 al 23 de noviembre. **Sin embargo, como ocurre con la policía, parece muy probable que Timor Oriental requiera una presencia militar internacional de alguna índole durante algún tiempo, después de la independencia. Ese aspecto también debería tenerse en cuenta al planificar una presencia ulterior de las Naciones Unidas.**

B. Situación humanitaria

10. La situación humanitaria ha superado su fase más apremiante. Sin embargo, Timor Oriental seguirá necesitando recursos en tanto que la población restablece sus medios de vida y en tanto que siga existiendo la posibilidad de nuevos regresos de refugiados en gran escala. La Misión tuvo conocimiento de que la UNTAET, en colaboración con los organismos humanitarios, había establecido los planes de emergencia necesarios para hacer frente a una entrada considerable de refugiados. **Tiene una importancia decisiva que se mantenga esta capacidad como componente de la estrategia de la UNTAET en relación con el retorno de los refugiados.**

C. Una administración eficaz

11. La UNTAET es ya una misión plenamente operativa. Un hecho particularmente positivo e importante para el cumplimiento del mandato relativo al fortalecimiento de la capacidad para el autogobierno ha sido la aceleración de la "timorización" de la administración. Ello permite que los naturales de Timor Oriental vayan adquiriendo un sentido de identificación y de responsabilidad con respecto a su propio proceso de adopción de decisiones. Se han nombrado varios Administradores de Distrito o Administradores de Distrito Adjuntos de origen timorense, mientras que las competencias legislativas son ejercidas ya por el Consejo Nacional, compuesto íntegramente por timorenses, y las funciones ejecutivas por un Gabinete de Transición integrado por cinco timorenses y cuatro personas de otras nacionalidades, bajo la presidencia del Administrador de

Transición. **Varias organizaciones no gubernamentales manifestaron la necesidad de que la timorización se impulsara activamente a todos los niveles de la administración. La Misión apoya las actividades de la UNTAET a ese respecto, al tiempo que destaca la necesidad de fomentar la capacidad de la población de Timor Oriental.**

12. Está previsto que en las próximas semanas la Administración de Transición, por conducto del Gabinete y del Consejo Nacional y en consulta con los dirigentes de Timor Oriental, elabore un calendario y unos procedimientos, relativos, entre otras cosas, al proceso electoral, que permitan a Timor Oriental alcanzar la plena independencia. El Representante Especial del Secretario General manifestó la esperanza de que el resultado de esas conversaciones se presentara en la reunión de donantes que se celebrará próximamente en Bruselas.

D. Infraestructura

13. Se han hecho importantes obras de rehabilitación de instalaciones y edificios públicos en Dili, la capital y centro de población de Timor Oriental. Se informó a la Misión de que el sistema educativo estaba en funcionamiento en todo Timor Oriental, y que se prestaba un nivel básico de atención de la salud en muchas zonas. Sin embargo, en general la infraestructura de Timor Oriental sigue estando devastada. Los aspectos que preocuparon especialmente a la Misión fueron las pequeñas cantidades que se han dedicado hasta ahora a la reconstrucción y las diferencias que se registran entre los progresos realizados en el resto del país y en Dili, particularmente en cuanto a la reconstrucción de carreteras, el suministro de energía eléctrica y la reconstrucción de edificios. La Misión tuvo conocimiento de que, si bien había cierta cantidad de recursos disponibles para atender a las necesidades existentes en materia de infraestructura, la aplicación práctica de los proyectos había sido lenta. Este aspecto exige una atención prioritaria. Al respecto, el Representante Especial del Secretario General puso de manifiesto la necesidad de que se proporcionaran recursos inmediatamente para algunas obras de reconstrucción urgentes (por ejemplo, de los edificios de los tribunales) y recomendó que esos fondos se facilitaran con cargo al presupuesto financiado con cuotas, habida cuenta del carácter amplio del mandato de la UNTAET. **La Misión recomienda que se considere la posibilidad de permitir**

una mayor flexibilidad en la utilización de los recursos financiados con cuotas asignadas a operaciones complejas de mantenimiento de la paz como la UNTAET.

E. Observaciones finales

14. La Misión, y particularmente los miembros que habían visitado Timor Oriental durante la última misión del Consejo de Seguridad a raíz de la Consulta Popular, quedaron impresionados por los progresos hechos en poco menos de un año en la aplicación del mandato otorgado a la UNTAET. Sin embargo, estos progresos no siempre se han producido sin trabas. La Misión no subestima ni las dificultades actuales en ámbitos como la reconstrucción y la administración de justicia ni la enormidad de los retos que sigue planteando el proceso que deberá llevar a la independencia, prevista para la segunda mitad del año 2001. La Misión reiteró su pleno apoyo a la labor de la UNTAET. También señaló que el Consejo debería adoptar en breve una decisión sobre la prórroga del mandato de la UNTAET hasta que se lograra la independencia. **Reconoce además que, con toda probabilidad, se necesitará un firme compromiso internacional con Timor Oriental después de la independencia, entre otras cosas mediante la prestación de asistencia financiera, técnica y de seguridad, para que puedan realizarse plenamente las aspiraciones de la población de Timor Oriental. La planificación al respecto debería comenzar a la mayor brevedad posible.**

15. La Misión desea expresar su reconocimiento por el hecho de que el Representante Especial del Secretario General invitara al Consejo de Seguridad a visitar Timor Oriental y observar directamente la forma en que se está ejecutando el mandato de la UNTAET. La Misión considera que fue una experiencia provechosa que puso de manifiesto la dedicación del personal internacional y de la población de Timor Oriental a colaborar en la realización de las aspiraciones de dicha población, frente a numerosos desafíos.

IV. Aplicación de la resolución 1319 (2000) del Consejo de Seguridad

16. Muchos de los cientos de miles de habitantes de Timor Oriental desplazados por la violencia que se produjo después de la Consulta Popular han regresado

a Timor Oriental para volver a ocupar su lugar en la comunidad. Los Ministros de Indonesia dieron garantías a la Misión del compromiso de su Gobierno para resolver la cuestión de los refugiados. Esas garantías son un hecho positivo. Sin embargo, más de un año después, se estima que sigue habiendo 120.000 personas en campamentos de refugiados en Timor Occidental. Los esfuerzos internacionales para resolver esta crisis fueron interrumpidos por el asesinato de tres miembros del personal del ACNUR en Atambua el 6 de septiembre. Como reacción a esas trágicas muertes, el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 1319 (2000), en la que se procuraba encontrar los medios de poner fin inmediatamente a los problemas interrelacionados de la crisis de los refugiados y la amenaza para la seguridad que suponía la presencia de milicias. La Misión del Consejo tuvo la oportunidad de constatar directamente la complejidad de la situación.

A. La situación de los refugiados

17. En el párrafo 4 de la resolución 1319 (2000), el Consejo de Seguridad hizo un llamamiento a las autoridades de Indonesia para que adoptaran de inmediato medidas eficaces que garantizaran el retorno seguro de los refugiados que decidieran regresar a Timor Oriental. La situación de los refugiados que viven en los campamentos de Timor Occidental sigue siendo motivo de gran preocupación. La Misión ha recibido informes de refugiados que regresan a Timor Oriental que indican que las milicias continúan intimidando a los refugiados y difundiendo información falsa en los campamentos. Otros informes indicaban que los refugiados se veían obligados a entregar dinero y ganado para que se les permitiera regresar a Timor Oriental. Con objeto de recabar información directa, la Misión visitó dos campamentos de refugiados: el de Noelbaki, cerca de Kupang, y el de Haliwen, en Atambua. La Misión presenció las condiciones realmente deprimentes en que viven los refugiados.

18. A la Misión le llamó la atención la falta de información sobre las condiciones imperantes en Timor Oriental, la difusión de informaciones falsas en el interior de los campamentos y el claro potencial de intimidación. Algunos de los refugiados con los que se entrevistó la Misión estaban preocupados por la situación de seguridad en Timor Oriental y por la acogida que se dispensaba a quienes regresaban. La Misión procuró aliviar esas inquietudes reiterando a los refugiados y a

los dirigentes comunitarios que las autoridades de Timor Oriental habían dado garantías de que a su regreso los refugiados serían acogidos en condiciones de seguridad, al tiempo que hicieron hincapié en que quienes habían cometido delitos durante los disturbios de 1999 y más tarde deberían rendir cuentas ante el sistema judicial de Timor Oriental. Algunos refugiados declararon abiertamente a la Misión que sólo regresarían a Timor Oriental “con la bandera roja y blanca”, es decir, bajo dominio indonesio. **La Misión sugiere que el Gobierno de Indonesia colabore con la UNTAET para elaborar y aplicar una estrategia de información eficaz e imparcial que permita a los refugiados adoptar decisiones voluntarias y fundamentadas acerca de su futuro y convencerse de que hay que aceptar el resultado de la Consulta Popular.**

19. La repatriación o el reasentamiento de los refugiados se ha convertido en una cuestión acuciante, habida cuenta de las condiciones en que viven los refugiados en los campamentos devastados. La Misión observó que, para atender ese problema, el Gobierno de Indonesia ha establecido un equipo de tareas interministerial que ya ha iniciado proyectos piloto de inscripción, así como el establecimiento de lugares de reasentamiento para quienes decidan permanecer en Indonesia. La Misión visitó uno de esos lugares. **La Misión manifiesta su firme opinión de que el proceso de inscripción debería ser apolítico, lo cual significa que no pueden tener en él ninguna función los grupos partidarios de la integración. Para que la inscripción pueda gozar de credibilidad, debe participar en el proceso personal internacional, en particular del ACNUR y de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM); ésta es una opinión que comparte el Gobierno de Indonesia. De conformidad con el párrafo 5 de la resolución 1319 (2000) del Consejo de Seguridad, la Misión reitera que el ACNUR y otros organismos no podrán regresar a Timor Occidental hasta que existan garantías de seguridad, incluidos progresos reales para lograr el desarme y la disolución de las milicias. La Misión recomienda que las Naciones Unidas, en cooperación con el Gobierno de Indonesia, envíen a Timor Occidental un equipo de expertos en cuestiones de seguridad encargado de evaluar la situación a ese respecto y de establecer contactos con las Fuerzas Armadas Indonesias, la Fuerza Policial de Indonesia y otras partes pertinentes. Ello estaría en consonancia con las modalidades que se suelen aplicar**

para evaluar la seguridad en una zona antes de cambiar su calificación.

20. La Misión destaca también que todas las etapas del proceso de retorno deben seguirse en condiciones de seguridad, sin ningún tipo de hostigamiento, intimidación ni extorsión. Acoge con beneplácito la intención del Gobierno de Indonesia de iniciar en breves conversaciones con las oficinas de las Naciones Unidas en Yakarta sobre las disposiciones para facilitar una evaluación de la situación en Timor Oriental por los expertos en cuestiones de seguridad de las Naciones Unidas. Reconociendo que el Gobierno de Indonesia necesitará asistencia financiera para el reasentamiento de los refugiados que decidan permanecer en Indonesia, la Misión acoge con satisfacción la propuesta de que posibles donantes internacionales visiten Timor Occidental una vez que se haya restablecido la seguridad.

21. La UNTAET, el Gobierno de Indonesia, el ACNUR, la OIM y los dirigentes de Timor Oriental están elaborando planes para un programa experimental de retorno de antiguos reservistas de las Fuerzas Armadas Indonecias de Timor Oriental (MILSAS) y de sus familiares. Si fuera eficaz, el programa podría inducir a otros a seguir este ejemplo. La Misión recomienda que la UNTAET y el Gobierno de Indonesia promuevan activamente otros posibles retornos con carácter ad hoc análogos.

22. La Misión recomienda que el problema pendiente del pago de sus pensiones a los antiguos funcionarios públicos se resuelva con arreglo al compromiso contraído por Indonesia de cumplir las obligaciones pendientes en materia de pensiones con prescindencia de que los beneficiarios opten por recibir en Indonesia o en Timor Oriental. Esto serviría de catalizador para alentarles a regresar a Timor Oriental a fin de desempeñar una función en la "timorización" de la administración y reintegrarse plenamente en la sociedad.

B. Seguridad

23. En la resolución 1319 (2000) del Consejo de Seguridad se pide al Gobierno de Indonesia que, en cumplimiento de las responsabilidades que le incumben, adopte de inmediato nuevas medidas para desarmar y disolver a las milicias, restablecer el orden y el imperio de la ley en las zonas afectadas de Timor Occidental,

garantizar la protección y la seguridad en los campamentos de refugiados, así como la de los trabajadores humanitarios, y prevenir las incursiones en Timor Oriental a través de sus fronteras. Durante su visita a Timor Occidental, se informó a la Misión sobre los esfuerzos realizados por el Gobierno de Indonesia para cumplir estas condiciones. Las medidas adoptadas comprenden el despliegue de más fuerzas de seguridad para llevar a cabo operaciones de desarme y recogida de armas. La Misión presenció la destrucción de una serie de estas armas. Se le informó también de que Eurico Guterres y otras seis personas que habrían participado en los asesinatos de funcionarios del ACNUR continúan detenidos, así como sobre los avances realizados en la investigación de dichos asesinatos. **La Misión confía decididamente en que el sistema judicial indonesio realice estas y otras investigaciones de responsables de actos de violencia e intimidación en Timor Oriental y en Timor Occidental con rapidez.**

24. En una reunión con la Misión, la Vicepresidenta Megawati Sukarnoputri le informó acerca del compromiso del Gobierno de Indonesia con la labor de las Naciones Unidas encaminada a resolver las cuestiones residuales planteadas en el período de transición; se habían dado instrucciones a los Ministros para que colaboraran con la Misión a fin de dar un nuevo impulso a la relación. El mismo día la Misión se reunió luego con el Ministro de Coordinación de Asuntos Políticos, Sociales y de Seguridad, Susilo Bambang Yudhoyono, y otros funcionarios del Gobierno de Indonesia. El Ministro afirmó que las milicias habían sido disueltas en el sentido de que no se entrenaban ni actuaban ya de forma organizada y que sus estructuras y su organización (fuerzas armadas pro integracionistas) habían sido desmanteladas en 1999. El Ministro reconoció que continuaban las intimidaciones de las milicias que se hallaban en los campamentos de refugiados y su entorno, a las que describió como elementos otrora integrantes de las milicias. El Ministro Yudhoyono destacó su compromiso de concentrarse en su erradicación y se comprometió a informar al Consejo de Seguridad sobre los preparativos de Indonesia para tomar medidas a fin de garantizar el logro de este objetivo. **La Misión acoge con satisfacción este compromiso, alienta a que se realicen nuevos esfuerzos y aguarda con interés el informe del Ministro de Coordinación.**

25. A juicio de la Misión, basada en los informes de personas que han retornado recientemente a Timor

Oriental de Timor Occidental, y en sus conversaciones con refugiados en los campamentos, la continuación de la presencia de las milicias, cualquiera que sea su forma, sigue entorpeciendo la aplicación de la resolución 1319 (2000) del Consejo de Seguridad. **La Misión subraya la necesidad de que se tomen medidas enérgicas para ocuparse de las milicias que quedan, en particular de sus jefes, para poner fin de una vez por todas a sus actividades, entre otras cosas mediante operaciones continuas de desarme, la separación de las comunidades de refugiados de los jefes de las milicias y de quienes ejercen intimidación y el enjuiciamiento expeditivo de los jefes de las milicias por los crímenes graves que han cometido. La Misión alienta a que todas las partes realicen esfuerzos para aislar a los elementos intransigentes de las milicias, en consonancia plena con la ley.**

26. Con el visto bueno de la Misión, la UNTAET se reunió recientemente con tres de los cuatro jefes de las milicias que han escrito dos cartas al Presidente del Consejo y están interesados al parecer en regresar incondicionalmente a Timor Oriental. **La Misión alienta a que se dialogue con ellos para facilitar su retorno, que podría dar lugar al retorno de un número apreciable de personas, y acoge con satisfacción los esfuerzos realizados por el Gobierno de Indonesia para facilitar este asunto.**

27. La adopción de disposiciones para que los servicios de seguridad de Timor Oriental y Timor Occidental cooperen estrechamente entre sí son esenciales para gestionar y contener la situación de seguridad en lo inmediato y a largo plazo. La fuerza de mantenimiento de la paz y las Fuerzas Armadas Indonesias mantienen ya provechosas relaciones oficiales y oficiosas. **La Misión recomienda que se profundicen esas relaciones y que se establezca un sistema de intercambio de información entre la Fuerza Policial de Indonesia en Timor Occidental y la policía civil y la Oficina de Cuestiones de Derechos Humanos de la UNTAET, que comprenda la adopción de medidas de seguimiento de la información facilitada por el ACNUR y la UNTAET sobre supuestos casos de intimidación. Celebra los esfuerzos realizados hasta ahora por las fuerzas de seguridad de Indonesia para cumplir con su deber de prevenir incursiones en Timor Oriental a través de sus fronteras y destaca la necesidad de que se realicen más esfuerzos en este sentido.**

C. Justicia y reconciliación

28. Una de las prioridades de la Misión fue concentrar sus esfuerzos para conseguir que se enjuicie a quienes perpetraron crímenes graves en Timor Oriental, como ha pedido el Consejo de Seguridad en sus resoluciones 1272 (1999) y 1319 (2000) y en muchas otras ocasiones. Hay dos trayectorias paralelas, la primera en Timor Oriental y la segunda en Indonesia.

29. La Misión ha tomado nota de las insuficiencias de la administración de justicia en Timor Oriental (véase *supra*), como resultado de la total inexistencia de capacidad en este ámbito cuando la UNTAET se puso en marcha. **La Misión instó a que se tomaran medidas para encarar este problema y responder en grado suficiente a la aspiración de los habitantes de Timor Oriental de que se haga justicia.** El hecho de no responder a este desafío podría afectar adversamente a la capacidad del país de promover la reconciliación y hacer suya una cultura política nacional basada en el respeto de los derechos humanos y la responsabilidad.

30. Durante su visita a Indonesia, la Misión transmitió su preocupación por la lentitud del proceso en curso en Indonesia para enjuiciar a los perpetradores de la campaña de violencia de 1999 en Timor Oriental, comprendidos quienes organizaron y dirigieron las atrocidades. El Gobierno de Indonesia reafirmó su compromiso de llevar adelante las investigaciones y los juicios con carácter prioritario. El Ministro de Justicia Marzuki Darusman informó a la Misión de que preveía que los primeros juicios se iniciarían en enero o febrero de 2001. Confirmó que el juicio del dirigente de las milicias partidarias de la integración, Eurico Guterres, y de los acusados de asesinar a los tres funcionarios del ACNUR en Atambua, se celebrarían en el futuro próximo en Yakarta. Explicó también que Guterres era objeto, entre otras, de acusaciones relacionadas con la incitación a la violencia y los actos de violencia cometidos en Timor Oriental en 1999. El Ministro de Justicia, así como, la Comisión Nacional de Derechos Humanos (Komnas HAM), confirmaron que la legislación necesaria para establecer un tribunal de derechos humanos había sido aprobada por el Parlamento. El Ministro expresó su agradecimiento por la cooperación técnica que las Naciones Unidas estaban prestando en cumplimiento del ofrecimiento hecho por el Secretario General en la visita que efectuó a Indonesia en febrero de 2000, así como por la asistencia bilateral de distintos gobiernos. **La Misión acoge con satisfacción lo**

que antecede y aguarda el pronto establecimiento de los tribunales especiales. El Ministro Darusman manifestó también su intención de colaborar estrechamente con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos y de establecer una comisión de remisión de la que formaran parte expertos internacionales. **La Misión acogió complacida este esfuerzo y recomendó que se examinara su solicitud de expertos internacionales. La Misión subrayó tanto en Timor Occidental como en Yakarta la necesidad de localizar y detener a los responsables de la muerte de los conscriptos Leonard William Manning y Devi Ram Jaishi en Timor Oriental de la fuerza de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. A la Misión le preocupa que no se haya hecho nada para poner en marcha una investigación acerca del asesinato del conscripto Jaishi. La Misión lamenta que hasta ahora no se haya hecho nada para enjuiciar a los autores y deja constancia de que espera firmemente que se avance pronto a ese respecto.**

31. La reconciliación entre los timorenses orientales afecta en grado importante al retorno y a la reintegración de los refugiados, a la armonía política y social a largo plazo en Timor Oriental y al mantenimiento de buenas relaciones entre Timor Oriental e Indonesia. A la Misión le impresionaron los esfuerzos persistentes que la UNTAET está realizando para abrir vías de diálogo con los timorenses orientales partidarios de la integración en Timor Occidental. La Misión toma nota de la labor realizada por el gobierno de Indonesia en esta materia. Cabe lamentar que todas estas iniciativas no hayan tenido aún una respuesta satisfactoria del bando partidario de la integración.

32. En las reuniones celebradas en Dili con los dirigentes del Consejo Nacional de la Resistencia Timorense (CNRT) y con los dirigentes de la comunidad que están tratando de establecer un mecanismo de reconciliación nacional, se aseguró a la Misión de que están dispuestos a reconciliarse con los integrantes del bando político contrario, pero al mismo tiempo insisten en que las personas que habrían podido cometer crímenes graves en Timor Oriental deben ser enjuiciadas. La Misión insta a los dirigentes políticos y comunitarios de Timor Oriental a que perseveren en sus esfuerzos por evaluar si los partidarios de la integración están dispuestos a una reconciliación.

33. Durante la estancia de la Misión en Kupang algunos de sus integrantes se reunieron con representantes

de la UNTAS (Uni Timor Aswain), organización política que apoya la integración de Timor Oriental con Timor Occidental. Si bien esta organización dice representar las opiniones de los refugiados, no hay pruebas de que esto sea realmente así. Durante esta reunión, los representantes renunciaron a la violencia y condenaron los asesinatos de los funcionarios del ACNUR. Sin embargo, continuaban rechazando los resultados de la Consulta Popular. Los representantes de la UNTAS expresaron a los miembros de la Misión su compromiso con la reconciliación, pero insistieron en que ésta debía llevarse a cabo sin condiciones previas. En respuesta, los miembros de la Misión destacaron que para que hubiera un proceso de reconciliación perdurable no era posible hacer caso omiso de la administración de justicia por crímenes graves ni de los resultados de la Consulta Popular. Instaron además al grupo pro integracionista a que aceptara que la independencia de Timor Oriental era un hecho real. **La Misión alienta al Gobierno de Indonesia a que contribuya a garantizar la denuncia pública de la violencia como medio de alcanzar objetivos políticos, así como la aceptación de los resultados de la Consulta Popular.**

34. No obstante, la reconciliación no debería limitarse a los líderes políticos. La delegación alentó decididamente que los líderes comunitarios de Timor Oriental y los líderes comunitarios timorenses orientales que ahora están en Timor Occidental establezcan contactos directos de una comunidad a otra con miras a fomentar la confianza y facilitar una reconciliación más amplia. Al respecto, **la reciente iniciativa conjunta del Obispo Basilio do Nascimento, de Baucau, y el Obispo Anton Ratu, de Atambua, en el sentido de facilitar contactos entre los timorenses orientales que están en Timor Oriental y los grupos de refugiados en Timor Occidental es una acción encomiable que merece pleno apoyo.**

D. Relaciones entre Indonesia, la UNTAET y Timor Oriental

35. En sus reuniones celebradas en Timor Oriental y en Indonesia, la Misión propició que volviera a imprimirse nuevo impulso a las conversaciones bilaterales entre la UNTAET y el Gobierno de Indonesia sobre la puesta en práctica de varias cuestiones convenidas, de conformidad con el comunicado de 29 de febrero de 2000, suscrito por el Representante Especial del Secretario General y el Ministro Shihab de Relaciones Exteriores

res. Si bien en varias de estas cuestiones ha habido un progreso encomiable, **la Misión tiene la firme opinión de que para normalizar plenamente las relaciones entre Indonesia y Timor Oriental es de importancia fundamental el establecimiento y el funcionamiento eficaz de mecanismos bilaterales. La Misión también considera igualmente importante el establecimiento de un corredor terrestre entre el enclave de Oecussi y la zona contigua de Timor Oriental y exhorta al Gobierno de Indonesia a que colabore con la UNTAET para la concertación de un eficaz acuerdo de tránsito. La Misión espera que las futuras reuniones del Comité mixto de fronteras contribuirán al logro de esos objetivos.**

36. La Misión ofreció al Gobierno de Indonesia algunas sugerencias con el propósito de imprimir nuevo impulso a diversos aspectos de la compleja relación entre Indonesia, la UNTAET y Timor Oriental. Además de varias sugerencias prácticas con el propósito de reforzar los mecanismos de cooperación existentes, se incluyeron varias de las principales cuestiones de que se trata en otras partes del presente informe. El Gobierno de Indonesia convino en que se celebrara en noviembre una reunión del Comité mixto de fronteras a fin de preparar una ulterior reunión a celebrarse en diciembre. Ahora, proseguirán los intercambios de ideas con la UNTAET acerca de las modalidades al respecto. También se indicó que a la brevedad se iniciarían conversaciones con la oficina de las Naciones Unidas en Yakarta a fin de facilitar una evaluación por los expertos en seguridad de las Naciones Unidas acerca de la situación en Timor Occidental. Al concluir la visita de la Misión, el 17 de noviembre, se ofreció en Yakarta una conferencia de prensa conjunta en la que el Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Shihab, y el jefe de la Misión, Embajador Andjaba, dieron a conocer sendos comunicados de prensa (véanse los anexos I y II).

37. La Misión reiteró su agradecimiento a la UNTAET y al Gobierno de Indonesia por la hospitalidad que le había dispensado en el curso de estas visitas.

Anexo I

Declaración a la prensa efectuada por el Ministro de Relaciones Exteriores de Indonesia acerca de la visita de la Misión del Consejo de Seguridad

(17 de noviembre de 2000)

1. Desearía comenzar expresando mi satisfacción personal, así como la del Gobierno de Indonesia, al recibir la visita de la Misión del Consejo de Seguridad durante los últimos cuatro días. Nuestra invitación a la Misión y la alentadora respuesta de ésta dan pruebas del positivo cauce de comunicación existente entre el Consejo y el Gobierno de Indonesia para tratar temas de interés común relativos al período de transición en Timor Oriental. Por consiguiente, no es ninguna sorpresa que durante la visita de la Misión haya reinado un auténtico espíritu de amistad y cooperación.

2. Sus actividades durante dos días en Kupang y Atambua, seguidas por los últimos dos días en Yakarta, a no dudar habrán dado a la Misión del Consejo de Seguridad amplia oportunidad de presenciar directamente los importantes adelantos efectuados por Indonesia en respuesta a la resolución 1319 (2000) del Consejo. Durante la etapa en Kupang y Atambua de su visita, la Misión trabajó en estrecho contacto con representantes del gobierno central, además de representantes del gobierno local y la policía, así como con representantes del Comando regional de las Fuerzas Armadas Indonesias. En Yakarta, la Misión se reunió con Ministros del Gobierno, con altos funcionarios y, en especial, con el Presidente de la Cámara de Representantes. Igualmente importantes fueron los intensos contactos con los miembros de la sociedad civil y también la reunión celebrada en Kupang con representantes del Uni Timor Aswain (UNTAS).

3. Durante el curso de la visita, se consideraron numerosos temas de interés. Permítaseme mencionar brevemente algunos de ellos:

a) La necesidad de que el Gobierno de Indonesia, la UNTAET y la comunidad internacional adopten medidas sostenidas y más integrales para superar urgente y cabalmente la cuestión de los refugiados timorenses orientales, que ha suscitado complejas ramificaciones;

b) La necesidad de que todos los interesados renueven esfuerzos concertados por abordar los diversos factores subyacentes a la cuestión de los refugiados timorenses orientales, entre ellas la seguridad en los campamentos y la incertidumbre acerca de la situación en Timor Oriental. Por su parte, Indonesia seguirá adoptando medidas para consolidar aún más las condiciones de seguridad en los campamentos. Mi Gobierno también considera importante que los refugiados reciban más información e información más completa, acerca de la situación reinante en Timor Oriental, de modo de tomar en cuenta las preocupaciones que han expresado acerca de su futura seguridad en Timor Oriental;

c) La importancia de la cooperación entre el Gobierno de Indonesia y los organismos internacionales pertinentes de asistencia humanitaria en cuanto a facilitar el registro de los refugiados a fin de determinar si su intención es regresar a Timor Oriental o permanecer en Indonesia, sobre la base del principio de la libertad de opción; mientras tanto, Indonesia seguirá facilitando el regreso ocasional

(“espontáneo”) de refugiados timorenses orientales. Desde el 6 de septiembre de 2000 han regresado a Timor Oriental unos 1.400 de esos refugiados;

d) La necesidad de reanudar la asistencia internacional a los refugiados a fin de complementar las acciones del Gobierno de Indonesia;

e) La importancia de los procedimientos jurídicos tanto en curso como posibles en el futuro, contra los responsables del asesinato de tres funcionarios de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), así como contra quienes han perpetrado en el pasado graves delitos en Timor Oriental y quienes han cometido actos de intimidación contra los refugiados;

f) La necesidad de que continúen y se profundicen las conversaciones entre el Gobierno de Indonesia y la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) acerca de las cuestiones pendientes surgidas durante el período de transición, que abarcan, entre otras, la puesta en vigencia de los mecanismos de cooperación existentes, incluida el Comité mixto de fronteras, que se propone convocar una reunión a nivel de directores en la última semana de noviembre, con miras a convocar la primera reunión del Comité en diciembre;

g) La necesidad de considerar activamente maneras y medios de facilitar y promover la reconciliación entre los timorenses orientales, que tiene importancia vital para la paz y la estabilidad de Timor Oriental en el futuro.

4. Por último, desearía reafirmar una vez más el compromiso de mi Gobierno de mantener abierto este positivo cauce de comunicación con el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, como lo demuestra la visita de la Misión.

Anexo II

Declaración del Embajador Martin Andjaba, Jefe de la Misión del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas a Timor Oriental e Indonesia

(Yakarta, 17 de noviembre de 2000)

La Misión del Consejo de Seguridad visitó Timor Oriental y Yakarta del 14 al 17 de noviembre de 2000 por invitación del Gobierno de Indonesia, después de su visita a Timor Oriental. Los miembros de la Misión expresaron su gratitud a las autoridades de Indonesia por haber facilitado la visita, que les permitió comprobar de primera mano la situación de los refugiados en Kupang y Atambua. Las conversaciones fueron productivas y cordiales en todo momento.

La Misión acoge con agrado los esfuerzos del Gobierno de Indonesia por abordar la situación en Timor Oriental. Sin embargo, es mucho lo que queda por hacer y la comunidad internacional está preparada para trabajar en cooperación con Indonesia para resolver los problemas pendientes.

En Timor Oriental, la Misión se mostró muy satisfecha por los avances conseguidos desde 1999. Los miembros de la Misión encomiaron al Representante Especial del Secretario General, Sergio Vieira de Mello, y al personal de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) por los logros que ésta había conseguido, y elogió al pueblo de Timor Oriental por su histórica transición.

A lo largo del último año, Timor Oriental ha iniciado la reconstrucción, más de 170.000 refugiados han regresado, y está comenzando el proceso de reconciliación. La Misión hace hincapié en que las dos vías de la justicia y la reconciliación son esenciales para resolver la presente situación.

La Misión tomó nota de los esfuerzos del Gobierno de Indonesia por resolver el problema de los refugiados. Acogió con agrado las medidas adoptadas por Indonesia para la plena aplicación de la resolución 1319 (2000) del Consejo de Seguridad, en la que se pide, entre otras cosas, el desarme y la disolución inmediatos de la milicia. Es evidente que el problema de los refugiados suscita cuestiones complejas. Hay una necesidad acuciante de trabajar conjuntamente para facilitar la inscripción, la repatriación y el reasentamiento de todos los refugiados lo antes posible en condiciones de seguridad.

La Misión se congratuló al escuchar que varios cientos de refugiados habían retornado en las últimas semanas. Sin embargo, de la información obtenida de los refugiados que retornan a Timor Oriental se desprende que todavía se practica la intimidación en los campamentos de Timor Occidental. Es necesario poner fin a la intimidación. Muchos refugiados dicen que abrigan el temor de que todavía no son libres de elegir su propio futuro, y que la seguridad en los campamentos sigue siendo incierta. Además, es necesario adoptar medidas decisivas para resolver la cuestión de las milicias que aún subsisten. La Misión acogió con agrado el compromiso del Gobierno de Indonesia de afrontar el problema de la intimidación en los campamentos.

Los miembros de la Misión expresaron la esperanza de que los casos de Eurico Guterres y los responsables del asesinato de tres funcionarios de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) procedieran rápidamente. Subrayaron también el interés de la comunidad internacional por un rápido avance en someter a la justicia a los responsables de la muerte de tres funcionarios del ACNUR y dos miembros de la fuerza de mantenimiento de la paz, así como a los responsables de los sucesos de 1999.

La Misión tomó nota de la solicitud de asistencia de la comunidad internacional para disponer de los conocimientos especializados necesarios para someter a la justicia a los responsables de las violaciones de los derechos humanos formulada por el Fiscal General de Indonesia, Marzuki Darusman. La Misión acoge con agrado la reciente promulgación de legislación de derechos humanos y aguarda el pronto establecimiento de los tribunales especiales. El Sr. Darusman indicó también su disposición a trabajar en estrecha cooperación con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos y para establecer una comisión de consulta que contara entre sus miembros con expertos internacionales. La Misión acogió con agrado ese esfuerzo y recomendó que se estudiara su solicitud específica.

Hubo acuerdo general sobre la gran prioridad que debía asignarse a la reanudación de la asistencia internacional a los refugiados para complementar los esfuerzos del Gobierno de Indonesia. Para que ello fuese así, era necesario que se garantizase la seguridad de los trabajadores humanitarios internacionales. El Gobierno de Indonesia examinará con las oficinas de las Naciones Unidas en Yakarta los arreglos necesarios para facilitar la evaluación de la situación en Timor Occidental por los expertos en seguridad de las Naciones Unidas, en cooperación con la policía, las Fuerzas Armadas Indonesias (TNI) y otras autoridades competentes.

La Misión subrayó la importancia de la inscripción de los refugiados bajo supervisión internacional, opinión que comparte el Gobierno de Indonesia. Es necesario que tanto los refugiados que deseen quedarse como los que deseen regresar reciban apoyo y un trato justo. La Misión alentó al Gobierno a promulgar un plan detallado de inscripción, retorno y reasentamiento. La Misión alienta también el mantenimiento de las conversaciones sobre ese tema con el ACNUR y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM).

La Misión opina que los regresos ad hoc, bajo supervisión internacional, pueden ser un factor importante para ayudar a crear las condiciones necesarias para resolver el problema. En ese contexto, acoge con agrado los planes para el retorno inminente del grupo de ex reservistas de las TNI de Timor Oriental (MILSAS).

La Misión acogió con agrado las declaraciones de los dirigentes de Timor Oriental de que estaban deseosos de dar la bienvenida a los refugiados retornados y trabajar en pos de la reconciliación. La Misión hace hincapié en la importancia que reviste proporcionar mejor información a los refugiados y apoyar los esfuerzos desplegados por la Iglesia y otras comunidades para lograrlo.

Ambas partes destacaron la necesidad de mantener e intensificar las conversaciones entre el Gobierno de Indonesia y la UNTAET sobre cualesquiera cuestiones pendientes que pudieran surgir durante el período de transición. Ello entraña, entre otras cosas, poner en funcionamiento los mecanismos existentes para la cooperación, incluido el Comité mixto de fronteras. La Misión acoge con agrado la disposición del Gobierno de Indonesia a celebrar en noviembre una reunión del Comité mixto de fronteras.

La Misión presentará su informe al Consejo de Seguridad el 20 de noviembre de 2000.
